



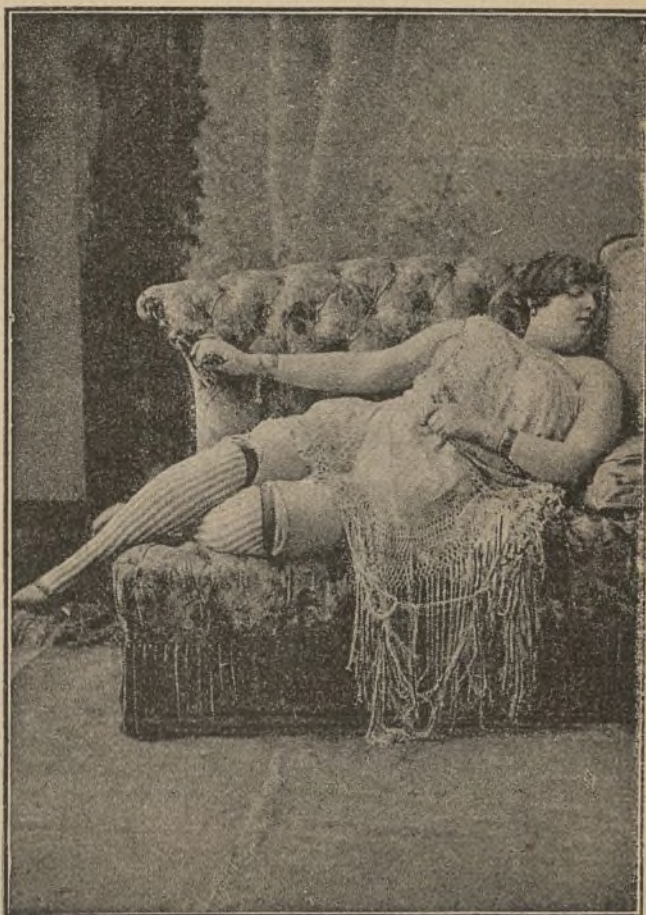
Viernes 27 de Marzo de 1891

Núm. 8

FANDANGO

BAILE SEMANAL
DEDICADO AL BELLO SEXO MASCULINO

10
Céntimos

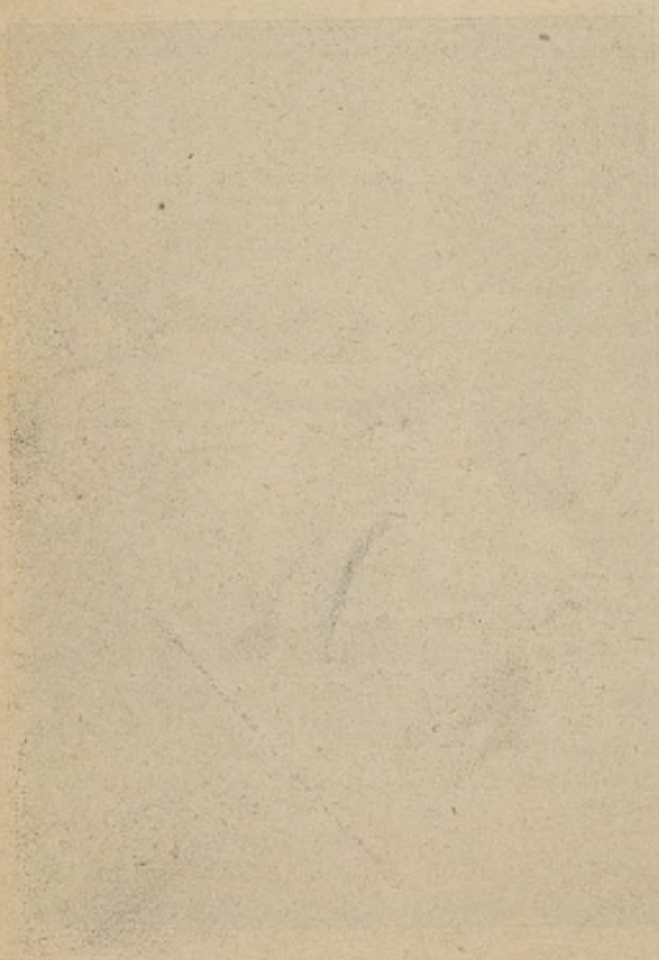


Pues tiene el fiscal empeño
en darme una desazón...

Durmamos; la vida es sueño
como dijo Calderon.

Ayuntamiento de Madrid

AYUNTAMIENTO DE MADRID



EL FANDANGO

BAILE SEMANAL

DEDICADO

AL HERMOSO SEXO MASCULINO

DIRECTORA LITERARIA

D.^a PEPITA SENSIBLE

DIRECTORA ARTISTICA

D.^a BLANCA FLOR

Si hablas mal del hombre piensa en tu abuelo.
AGRIPINA

El hombre es el eterno niño; respeta su inocencia.
MESALINA

Solo hay una cosa mejor que un hombre: dos hombres.
MADAME PETIT.

Las guías del bigote de un hombre marcan el camino de la felicidad.
PROSERPINA

Año I

Barcelona 27 de Marzo de 1891.

Núm. 8

CRONICA.

Buena semana, pero buena, pero buena, como decía y acaso siga diciendo el madrileño vendedor de piedras para afilar navajas de afeitar pelos.

Lodigo así porque tambien hay navajas de afeitar cabezas por el cuello y otras, en forma de periódico satírico, para afeitar posibilistas.

Algunos de estos han echado las muelas, no en la boca sino fuera de ella, de puro darme mordiscos. ¡Me quieren tanto que no encuentran otro modo de demostrarme su afecto! ¡Animalitos!

Bien se conoce que son finos, atentos y seguros servidores. ¿Cómo habían de dejar pasar el día de mi santo, sin felicitar-me?

Pero esto, lo del santo, merece párrafo aparte.

En el espacio que media entre EL FANDANGO número 7 y el EL FANDANGO presente, se nos han venido encima varias de nuestras primeras fiestas.

La de los Pepes, Pepas, Pepi-

tos y Pepitas más ó menos sensibles.

La de las Lolas y Lolos de ambos sexos.

Y el domingo de Ramos.

Con tan plausible motivo, no bailaremos un posibilista doble, ó sea un can-can, como dicen en *Los dioses de lo Limpio*, sino que Barcelona y las cuarenta y ocho provincias adyacentes, han estado mas animadas que de costumbre.

Todo ha sido júbilo, entradas, salidas, peras en dulce y al natural, guindas en escabeche, fiscales en su tinta, brazos de carlista, digo de gitano, ungüentos olorosos sistema Llauder, ramilletes, bandejas, estuches, pipas y otros comestibles.

¡Como que la mitad del género humano, se compone de Pepes y Dolores!

Solo entre los posibilistas no abundan tan bonitos nombres.

Casi todos son Pedros: digo don Pedros no me gusta faltar á nadie.

¡Qué día me dieron el 19 de los corrientes!

Estuve ocupada casi las veinticuatro horas.

¡Cuánto amigo! ¡Cuánta amiga! ¡Cuánta visita! ¡Qué de fiestas y de agasajos y de..... denuncias coronadas.

Por fortuna no me hicieron ningún regalo.

Y digo por fortuna porque eso demuestra que soy una Pepita de bien, muy apañadita, muy arregladita y muy desinteresadita.

El viernes ayuné.

¡Como que, en fuerza de hacer visitas á mis amigas, ni aun de comer tuve tiempo!

Y el domingo cuando ya se había caído la tarde, sin hacerse daño, me fui á la carrera que llevaba la procesión.

Todo, en esta me pareció bien menos los armados.

Al verlos no pude menos de exclamar:

—¡Qué porquería!

Porque las *samarretas* que llevaban no debían haber visto el agua desde que cayó el diluvio.

*
* *

Iba á contar á ustedes una anécdota y para justificar el que no lo haga, voy á referir otra.

Erase un racionista de una compañía dramática, á quien habían tomado *tirria* varios señoritos que se sentaban en la primera fila de butacas del coliseo en que actuaba aquella.

Los señoritos silvaban al racionista apenas incurria en un desliz y los cometía casi siempre.

Sin embargo, una noche se puso en escena *Catalina Howard* y el susodicho, encargado de referir como murió la reina Ana, di-

jo su relación sin equivocarse, lo cual imposibilitó que se le seseara.

Entonces, envanecido el hombre, antes de retirarse de la excena; dirigióse á los señoritos é hizo:

—¡Aah!—sacando la lengua y metiéndose á escape entre bastidores.

Los ofendidos juraron vengarse á la noche siguiente, en que se repetía la función.

Apenas salió á excena el racionista ya observó la disposición de ánimo de sus enemigos, sin embargo de lo cual, dijo con voz entera:

—Yo vi morir á la reina Ana.

Y cuando su interlocutor le ruega que cuente como pasó ello, en vez de la consabida relación, contestó:

—Pues.... ya os lo contaré otro día... ¡Aah!

Y enseñando nuevamente la lengua á los señoritos, abandonó el excenario.

De igual manera que yo dejo la pluma, aunque sin enseñar la lengua ni nada.

PEPITA SENSIBLE.

CAMBIO DE PAPELES

—
(HISTORIA PROVECHOSA)

Quando Mariquita lo dijo, por algo sería: era mujer de pelo en pecho (por más que esta frase parezca impropia aquí;) mujer de carácter... digna de



La más lista de las Petras,
lector, aquí viendo estás,
con las manos hace letras
y otras muchas cosas más.



Señor fiscal, ya ve usted
que estos ranos de alto rango

figurar entre nuestras suegras más distinguidas.

Y eso que no pensaba por entonces en ser suegra.

Era viuda en segundas nupcias de un subteniente de caballería, inútil para el servicio... Esto era lo que más cargaba á Mariquita, antes de que se le muriera el subteniente: que su marido fuera inútil para el servicio.

Porque, lo que ella decía:—¿Para qué me sirve á mí este hombre?

Ello fué que no tuvo que repetirse mucho nuestra heroína tan sencilla reflexión... Como que á los pocos meses de matrimonio partió para el otro barrio el subteniente consabido.

Por suerte de Mariquita, tropezó pronto con otro *sub*, no teniente, sino sub-jefe de hacienda, quien con motivo de ser declarado cesante, quiso pasar á ocupar la plaza, digámoslo así, que abandonó el subteniente expresado.

Mariquita y el ex-subjefe, que, por más señas, respondía al nombre de Melitón Melame, habíanse conocido en la heroica villa del oso y del madroño durante las ferias de San Isidro, en el año de gracia de mil ochocientos y tantos.

Mariquita, que era muy fogosa, se prendó desde luego del subjefe, no solo porque era un real mozo sino por que además hizose este silogismo:

—El es corpulento, hermoso y fuerte: á mí me agradan los hombres fuertes, corpulentos y hermosos de cara y de cruz, *ergo* debe agradarme este hombre.

Y ya me la tienen ustedes enamorada hasta los pelos, de aquella buena persona de agradable facha y de mejor fecha, como que no contaba más de seis lustros cumplidos.

Pero surgió un inconveniente tremebundo, con el que no contaba por cierto la fogosa hija de Eva.

Melitón Melame resultó ser apocado, tímido y pobre de espíritu como un recluta disponible: y aquí, es decir, allí de subirsele á la cara los colores, y volver la cabeza cuando recibió la primera mirada incendiaria, irresistible, de Mariquita.

¡Pobre Melitón!... Imaginadle la primera vez que vió á aquella mujerona, sentado en la butaca próxima á la que ella ocupaba en el jardín del «Buen Retiro» una noche en que allí se celebraba un concierto; imaginadle digo, confuso, avergonzado, inmóvil, sin saber á dónde dirigir los ojos, por que ora se encontraba con los tentadores de Mariquita ora con sus pies más tentadores aun que los ojos; sin poder mover el brazo izquierdo porque se lo tenía preso Mariquita bajo el suyo, torneado y rollizo; en una situación, en fin, tan deplorable que pudiera



no están bailando el fandango
sino un honesto minué.

ahogársele fácilmente con un cabello.

Y lo mejor, esto es, *lo peor* para Melitón, fué que á la encantadora mujer que había empezado á foguearle en toda regla, se le ocurrió dirigirle la palabra.

—¿Me dispensa Vd. el favor de decirme cuántos actos tiene esta obra?
(Silencio profundo.)

—¿No me oyó Vd. *amigo mío*?—siguió preguntando la tentadora sirena.

—De.. ci.. a usted...?—balbuceó el atortolado sub-jefe, sin atreverse á alzar los ojos.

Mariquita se echó á reir con las mejores ganas del mundo. La timidez de aquel hombre la enamoraba.

ESTRELLA DE MAR.

(Seguirá.)

UNA CONSULTA.

—¿Es usted el doctor Flemón?
—Servidor; ¿qué se le ofrece?
—Que mi señora padece una fuerte agitación.
—¿Y hace tiempo que su esposa sufre tal enfermedad?

—Pues si va á decir verdad de un mes viene ya la cosa.

—¿Y para su mal no halló un remedio, un lenitivo?

—No, señor; y no sosiego des que la pobre enfermó; y si no fuera un sobrino que tengo, muy honradote, y muy llano y muy francote, me haría salir de tino; porque cuando sola está arma un jolgorio tremendo; yo, la verdad, no comprendo dónde su mal estará.

Deme, pues, su parecer y recete por favor, que está mi esposa, doctor, á punto de fallecer.

—¿Y ningún médico vió á la paciente?

—Sí tal:

me han costado un dineral y está peor que empezó; y como llegué á saber que era usted una lumbrera por esto, doctor, quisiera que á mi esposa fuese á ver.

.

—Aquí tiene la receta;

QUISICOSAS

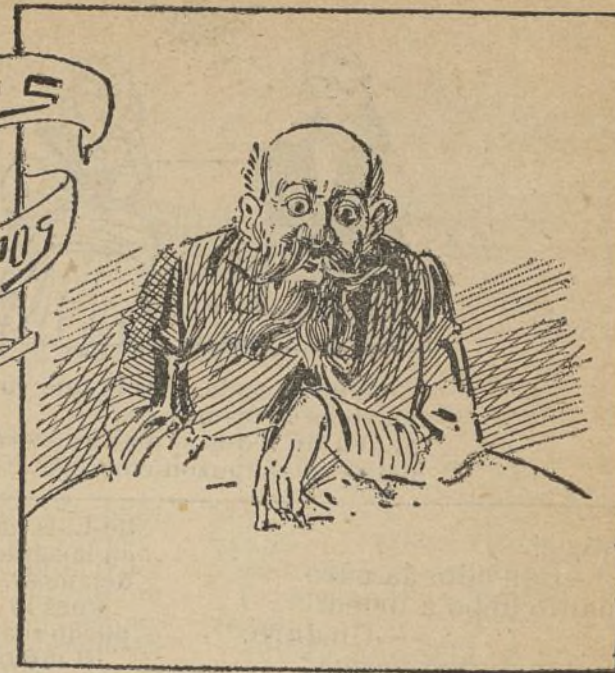


¿Quién no esclama ante esta chica
—¡Qué rica? ¡Pero qué rica!



El ma leche
por mil motivos

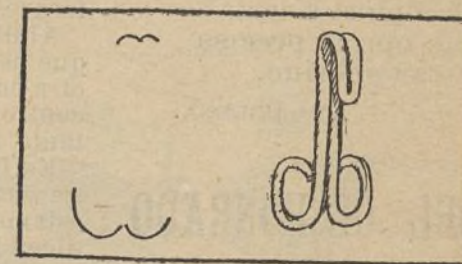
DOS
TIPOS



El levanta muertos
y sablea vivos.



Negra tiene conciencia
la Blasa y el más,
y tienen neg cara
y más negro más.



PROBLEMA: Hacer de un solo trazo
y sin levantar el lapiz, con los perfiles
marcados, el corchete inmediato (1)

(1) A todos cuantos remitan la solución del problema antes del día del juicio, se les regalará una colección de todos los números de EL FANDANGO, no vendidos hasta hoy.

Ayuntamiento de Madrid



—Pues... nada... es lo que yo digo..
ya viene la primavera.
y... en fin... que si usted quisiera
darse un chapuzón conmigo...

—¡Polvos!

—Con ellos la curo

—¿Cuánto debo á usted?

—Un duro.

—Solo tengo una peseta.

—Bueno, pues ya pagará
cuando su esposa esté buena:
tengo la evidencia plena
de que pronto curará.

—¡Solo unos polvos! ¡Divino...!

—Es la verdad pura y lisa;
mas para que obren, precisa
que se los dé su sobrino.

ANA BOLENA.

EL DONCEL DESHONRADO

Ó

Las tribulaciones de un soltero.

NOVELA PREHISTORICA
escrita en frances por

MADAME REINA

Versión española
de

LEONA VALIENTE

(CONTINUACIÓN)

CAPITULO VI.

¿No les parece á ustedes que el be-

llo Luís ha pasado ya bastante tiempo
en la agradable situación en que le
dejamos?... ¿Sí?

Pues lo siento porque todavía no
puedo reanudar el relato.

El método es lo principal para llegar á la meta de nuestras aspiraciones

Y el método exige que antes de volver á la alcoba de Luís convertida en aquelarre de brujas por obra y gracia de la endemoniada Petronila haga un viaje á la capital de la gran república francesa.

Al fin y al cabo es mi patria y luego que desde la calle de Panaderos ú otra cualquiera de la villa y corte al centro del mundo civilizado no hay tanta distancia.

En París, donde soy de natural, para servir á ustedes, hermosos lectores, estamos bien de barrios bajos, como dicen las marquesas de la calle de la Comadre después de haberse rasgado las piernas con la navaja que llevan en la liga á guisa de broche.

Solo que allí no los llamamos barrios bajos porque en París todo es alto.

Los llamamos arrabales ó rabadillas ó cosa así, porque son algo parecido á regiones coxígeas que nos han salido por diversos puntos de la Capital del globo.

Antes de proseguir he de advertir á ustedes que el globo á que me refiero

no es un periódico carlista que se publica en Madrid y en el cual redactan los principales cabecillas, unas cuantas cabecitas y varias cabezotas del tamaño de sandías machos ó sea de sandíos.

Quiero hablar del orbe sin guerra, desde 1870.

Ello es que entre los arrabales ó rabadillas de París, el ó la mejor y más salerosa es el ó la de San Antonio que disfruta un mercado mejor que el de la *Boquería* de Barcelona, llamado así porque en él no se venden más que boquerones, pescado posibilista que alborota mucho y pesa y vale poco.

Vamos, pues, á la rabadilla de San Antonio, pues allí nos espera un espectáculo *gratis et amore*.

Ello es que quince minutos después de haber tocado las once y tres cuartos en el reloj de la fonda de la villa (*hotel de ville*, dice el original,) dieron las doce con una puntualidad completamente francesa y que nos envidian todos los demás países, hasta los de abanicos.

Como no brillaba el sol y los faroles estaban encendidos y salía la gente de los teatros, puede serme permitido suponer que se trataba de las doce de la noche y no de las doce tablas, ni de los doce apóstoles, ni del tri-

bunal de los doce instituido por Carlos el Calvo antes de que echara pelo.

Sin embargo de esto, dos embozados conversaban misteriosamente en uno de los sitios más extraviados del arrabal.

—¿Qué hora es ella?—preguntó con bronco acento el más alto, porque de los dos uno tenía mayor tamaño que el otro.

—*Minué* (1) respondió el aludido como si tuviera un cornetín dentro del cuerpo.

—¡Más bajo, desdichado!

El desdichado se puso en cuclillas, y añadió:

—Digo que las doce han dado.....

—Te habrán dado á tí; á mí no me han dado nada y eso es lo que me quema. Las estoys sirviendo hace años y me traen engañado como á un chino.

El bajo lanzó un esclafido de reír y repuso:

—¡Pero si yo hago referencia á las

(1) Así llaman los parisienses á la media noche, porque es cuando acostumbra á bailar con sus mujeres en la plaza de la Concordia.

(Nota de la traductora).



Aprietan de buena gana
y el otro siente rubor...
De los tres, caro lector,
creo que ninguno es rana.

doce de la noche y tñ hablas de Luisa Michel y sus once compañeras!

—Dispensa, pero con esta obscuridad no se oye claro.... Entonces ha sonado la hora.

—Las horas querrás decir.

—Esto es igual. ¿Te hallas resuelto á todo?

—A todo... y á más.

—¿Odias á ese miserable?

—Hermoso golpe (1)

—En este caso, sígueme pollo.

—Vamos allá n lo.

—¡Claro! ¡No tenemos un sueldo para tomar coche!... Pero escucha! ¿no sientes pasos?

—Sí; será algún sargento de villa...

Y exclamó luego con profundo terror.

—¡Y yo que llevo aquello en el bolsillo del *culote!* (2).

—Entonces huyamos, repuso el otro con acento resuelto.—Un petardo en nuestro poder podría conducirnos á la guillotina....

—Pero yo no renuncio á mi venganza.

—Ni yo á la mía.

—Hagamos tiempo y luego....

—Luego el soberbio edificio caerá á nuestros piés como Luis XIV á los de madama de Montes de Pan.

Y los dos malvados se alejaron perdiendo el aliento

(Se continuará)

FANDANGUERIAS

Preguntas inocentes.

¿Habría quien dijese á unas señoras como nosotras, curiosas é ignorantes de las leyes, en que artículo del Código penal se apo-

(1) Debe ser errata de imprenta pués el original dice *beaucoup*, palabra completa de *beau* hermoso y *coup*, golpe, pero, no se ve la punta.

(Nota de la traductora).

(2) Prendas que no usan más que los elegantes franceses.

(Nota de la traductora).

ya el secuestro de los ejemplares de un periódico denunciado, antes de poderse saber si, en efecto, se ha cometido ó no *una falta* en sus columnas?

¿Es aplicable el secuestro cuando se trata de faltas y antes de que medie sentencia firme que las declare tales?

Supuesto que no hubiese artículo de la ley en que apoyar semejantes hechos ¿sería posible exigir responsabilidad é indemnización de daños y perjuicios contra los que los hubiesen dispuesto y realizado?

¿Se puede saber si la vigente Constitución de 1876 coloca el poder judicial á las órdenes del ejecutivo, de tal manera que los fiscales vengan á ser algo parecido á finos atentos y seguros servidores de los gobernadores, cuyas órdenes ó indicaciones hayan de acatar, abdicando su propio criterio?

Y finalmente ¿habría quien nos dijese si, so pretexto de hacer uso de atribuciones gubernativas ó de cumplir ordenanzas municipales, es lícito cohibir con multas, amenazas, etc., etc., el ejercicio de los derechos consignados en la Constitución y castigar supuestas extralimitaciones en el uso de aquellos, cuando estas tienen ya señalada la pena correspondiente en el Código?

Al que nos conteste de un modo satisfactorio le daremos un cariñoso, aunque honesto besito, en la mismísima mano derecha.

—
Dicen siempre los curas
que hay otro mundo
donde gozan de gloria
los hombres justos...



—¡Veinte duros! ¡Vaya un necio!
Márchese pronto, boceras...

¡Pues hombre! Por ese precio
hay un chiquillo de veras.



Al dibujar tantos ranos
no llevo miras ocultas...
¡Es que me brean á multas,
si pinto séres humanos.

Y ¿acaso en este
no nos brindan un cielo
lindas mujeres?

VTE. ARREIS.

Don Dimes y Diretes redactor de *El Glóbulo posibilioso* sigue disparando pares de... gracias desde las calumnias del periódico, llamémosle así.

Véase la clase:

«He aquí el comienzo de un artículo que publica un colega:

«No puede ponerse en duda que estamos en plena Cuaresma.»

»¡Cómo! ¿Que no puede ponerse en duda? ¡Vaya! ¡Pues lo pongo!

»¡Vamos á ver qué sucede ahora!

»¡Me amenaza una excomunión, lo sé! ¡Ea! ¡pecho al agua!»

¡Cuidado que tiene sal el sueltcito!
Pero es sal de higuera.

Porque ¡desarrolla unas ganas de... no leer el suelto siguiente!

Sin embargo ¡pecho al agua!, como dice don Dimes y Diretes.

¡Cielos! ¡Qué vedo!

¡Ladra de mí!

Recortemos.

«¡Vaya! ¡vaya! ¿Conque sigue publi-

cándose el periódico grosero titulado *El Fandango?*»

¡Vaya! ¡vaya! ¿Conque te habias creído que aun mandaban los tuyos, los que atropellaban todos los derechos habidos y por haber y nos deshonraban ante el mundo civilizado?

Pues sigo saliendo á luz porque, como viendo estais, los muertos que vos matais gozan de buena salud.

*
* *

Suma y sigue:

«Y además sigue el tal burlándose de las denuncias que contra él se presentan.»

Conste que á mí no se me ha presentado ninguna denuncia.

Y que soy incapaz de burlarme de nada que huela á femenino.

Tambien en eso me diferencio de los posibiliosos, que acostumbran á insultar á las señoras, sin duda porque algunos fiscales están muy ocupados con eso de la moralidad.

*
* *

Más purga:

«¡Vamos! Señores conservadores, atrévanse ustedes! Declaren *El Fan-*

dango periódico oficial de las casas de lenocinio.... y ¡a vivir!»

Los conservadores respetan lo ajeno y no quieren desposeer á *El Glóbulo* del cargo que hace tanto tiempo viene desempeñando con celo, aun que sin lealtad ni inteligencia.

Además, yo no aceptaría el puesto. ¡Verme condenado á tratar siempre con posibilistas de ambos sexos!

*
* *

Chiste final:

«Pero ese González Solesio, ¿es también príncipe del Congo?»

González Solesio no es ese.

Es aquel á quien hace poco atacaron estúpidamente los tuyos, porque cumplió con la ley.

Y á quien jalean ahora para que la atropelle, so pretexto de que soy pornográfico.

En realidad, porque os pinto al desnudo.

*
* *

Concluyamos.

Me has llamado grosero.

Yo voy á decirte algo más sangriento:

—¡Calla y piensa! ¡Posibilista!

—

La Procacidad, (diario pornográfico) nos comunica la siguiente noticia.

El segundo pendón de no sé qué procesión lo llevará no sé qué señorón.

Conque un señor con un pendón y en una procesión.

Eso es denunciabile señor fiscal.

—

Cortamos:

«Por la Sociedad Barcelonesa protectora de los Animales y de las Plantas, establecida en el Pabellón del Marqués de Campo (Parque), se invita á todos los que tienen perros en los municipios de esta capital, Gracia, Sans y demás poblaciones vecinas, á una reunión que tendrá lugar á las 3 y media de la tarde de mañana domingo, en el local de su residencia,

para tratar de los medios de combatir la hidrofobia y sus efectos.»

La sociedad protectora de la hidrofobia se conoce que no ha pensado en que existe *La Procacidad* y *El Glóbulo* *posibilioso*, porque si nó los hubiera invitado al acto.

—

De un colega que no es pornográfico ni denunciabile:

«En el estudio de un artista. La modelo se coloca en traje de Eva.

»*El artista*.—¿Se ha presentado usted al desnudo en alguna otra parte?

—»Sí.

—»¿Para un escultor ó para un pintor?

—»Para un senador vitalicio.»

¿Qué t-a-l, tal?

No me parece mal.

CORRESPONDENCIA

Pelitos Rubios.—*Perpignan*.—Eso no está bien que lo digamos en letras de molde. Unicamente lo debemos hacer á solas con la parte interesada y sin testigos.

Mar sin Orillas.—*Getafe*.—No sabíamos que en Getafe hubiera mar y que este no tuviera orillas. Que cosa mas descomunal será.

Sensitiva.—*Caldetas*.—Ahí va eso.

«No es verdad Perico mío que en esta apartada alcoba más pura la luna brilla y se arrespira mejor.»

Mata Hombres.—*Madrid*.—Lo que es con su poesía no se mata á un hombre sino se revienta á un regimiento de artillería con cañones y todo.

Gertrudis.—*Idem*.—Asquerosa.

Una que ama á Ventosa.—*Gracia*.—

Si tiene usted así la prosa

Debe tenerla horrorosa

Ventosa.

Quedan cartas por contestar.

Tip. calle Mina, núm. 8.

BELLEZAS MASCULINAS



Desde la de un general
á la hija de un aguador
ha recorrido su... amor
toda la escala social.

EL FANDANGO

BAILE SEMANAL

DEDICADO AL HERMOSO SEXO MASCULINO

bajo la dirección literaria de

D.^a PEPITA SENSIBLE

y la artística de

D. BLANCH FLOR

con la cooperación de las muchachas más despepitantes que existen.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PROVINCIAE.—*Séries de 20 números, 2 pesetas*

DIRECCIÓN POSTAL Y TELEGRÁFICA

Sr. Administrador de «El Fandango.»—Barcelona

Ayuntamiento de Madrid